

Tomadas estas disposiciones, el archiduque se fué, primero á Roma para recibir allí, en compañía de la archiduquesa, la bendición del sucesor de San Pedro, y despues, para Veracruz en donde desembarcó el 29 de Mayo de 1864, á las 5 y media de la tarde, al ruido de las salvas de todos los buques franceses anclados en el puerto que mezclaban sus truenos á la voz clara y argentina de las campanas.

### XXX

#### Llegada de Maximiliano á Veracruz.

La ciudad estaba en alegría..... por órden suprema de la autoridad.

Se habia gastado para la circunstancia la modesta suma de 23,354 pesos, no diré en reparar, — los trabajos, por mal hechos que sean, pueden siempre servir en algo, — sino en estropajear, en blanquear el palacio municipal, casucha vieja del siglo xvi, construida sin arte, sin gusto, sin ninguna idea de arquitectura, por un albañil novicio; y el pueblo, siempre niño, llenaba la pequeña plaza situada delante de la puerta del muelle, para presenciar á su modo la fiesta del desembarco.

23,254 pesos gastados tan ligeramente en un tiempo de miseria pública, para echar polvos á los ojos de los archidukes, levantando galerias postizas, de las que no debia quedar ni un solo vestigio al dia siguiente de su marcha para la capital, esto era mucho sin duda; esto era tal vez demasiado; pero, despues de todo, no llegaba á la mitad de la suma votada con este fin por una comision compuesta de los señores *L. Ferrer*, — *S. Carrau*, — *J. Marcial Villamil*, — *F. P. César*, — *J. Cruzado*, — *Miguel S. Valenzuela*, — *Manuel José Pernas*, — *J. M. César*, — ... y como lo he dicho más arriba la ciudad estaba alegre.

Despues estos dignos miembros del municipio, á fuerza de celo por un lado, de gritar miseria por el otro, habian logrado un medio para que el consejo un poco repropio de la Regencia, aceptara las dos cuentas que siguen, y como no costaba nada el recibimiento á la corporacion municipal, lo repito por la tercera vez, la ciudad estaba alegre.

Hé aquí las dos cuentas de la recepcion.

Nº 1.

« Proyecto y cálculo aproximativo del costo que tendrán la variacion y adorno del palacio de la ciudad para la recepcion de las Augustas Personas Imperiales.

TRABAJOS MATERIALES.

» Por formar una galería con una danza de arcos sobre columnas y cubiertos con cristales labrados ó de color, cuya galería es indispensable para dar comunicacion á las cámaras de S. M. I. . . . .	4,000 00
» Por hacer catorce tabiques divisorios de las piezas de habitacion . . . . .	1,550 00
» Por abrir doce puertas en las piezas y balcones que miran al portal de Flores y hacer tres balcones nuevos . . . . .	1,300 00

ORNATO.

« Por 1,150 varas cuadradas de cielos rasos de telas blancas adornadas con guarniciones de seda y flores doradas, á cuatro pesos vara cuadrada . . . . .	4,600 00
» Por 4,038 varas cuadradas de tapicería para las paredes, con tela blanca ó de otro color claro, guarnecida con adornos de seda y molduras doradas, á dos pesos . . . . .	8,076 00
» Por 1.276 varas cuadradas de alfombra en las piezas que deben llevarla, á tres pesos (1) . . . . .	3,828 00

Suma. . . P. 23,354 00

» Veracruz, Febrero 6 de 1864.

» MATEO ZAPARI. »

(1) En el presente cálculo no se comprende la parte de adorno de muebles, arañas, etc....

Nº 2.

« Presupuesto general de los gastos que debe demandar la recepcion en esta ciudad de S. M. imperial y real el principe Fernando Maximiliano de Austria.

» Importe del presupuesto del arquitecto Sr Zápari para la variacion y adorno del palacio de la ciudad. . . . .	23,354 00
» Adorno exterior del muelle . . . . .	500 00
» Idem de las falúas y lanchas para que la poblacion marinera tome parte en la fiesta de la recepcion . . . . .	1,000 00
» Pintura y adorno del arco del muelle . . . . .	500 00
» Pabellon inmediato al muelle, para que las autoridades esperen el desembarco de S. M. Imperial . . . . .	1,000 00
» Adorno del tránsito del muelle á palacio . . . . .	600 00
» Costo de un arco de triunfo, formado de bastidores de lienzo con pinturas y adornos correspondientes, que deberá levantarse en la plaza principal . . . . .	2,000 00
» Servicio de mesa para sesenta cubiertos, durante dos dias que se calcula permanecerá en la ciudad S. M. I. . . . .	4,000 00
» Músicos y adorno de la iglesia parroquial y de la plaza . . . . .	2,500 00
» Fuegos artificiales, globos aerostáticos é iluminacion. . . . .	3,500 00
» Gastos de muebles, ropa de cama y otros imprevistos . . . . .	6,000 00
» Baile en el teatro, con ambigú correspondiente. . . . .	10,000 00

IMPORTA. . . P. 54,954 00

» Veracruz, Febrero 6 de 1864.

» L. FERRER. — S. CARRAU. — Y. CRUZADO. — F. P. CÉSAR. — MIGUEL L. VALENZUELA. — J. MARCIAL VILLAMIL. — MANUEL JOSÉ PERNAS. — J. N. CÉSAR. »

En vano fué todo esto. Despues de haber tomado posesion de una tierra conquistada en provecho suyo, así por lo ménos lo esperaba, con el oro y la sangre de los hijos de la vieja Galia, el archiduque, sin inquietarse en nada por los preparativos de la municipalidad, partió la misma tarde para la Soledad, en donde le esperaban, en traje de gala, el antiguo triunviro Salas y el general Woll; y no se detuvo sino en Orizaba para dar gracias en su camino á la vírgen de los Remedios por la proteccion de que, desde su salida del puerto de Trieste, no habia cesado de rodear su esquife.

Aun si habia de darse crédito á las correspondencias de la época, parecería que, en Veracruz, no se habian presentado mas que tres señoras para recibir á su futura soberana; y se decia todavía que sus maridos pertenecian á la categoría honrada de los funcionarios públicos.

De aquí tal vez el motivo de su salida tan precipitada, que se atribuyó, sin embargo, al miedo que tenia á la fiebre amarilla.

Pero, hay una compensacion en todo. Si las Señoras de Veracruz, por un sentimiento que las honra á la vez, como mujeres y como mejicanas, creyeron de su deber el abstenerse de todo paso que no les parecia compatible con la afeccion que tenian naturalmente por su pátria, en recompensa, las casas estucadas de nuevo por orden de la autoridad, parecian haber tomado un adorno de circunstancia, y la pareja imperial en su viaje de Orizaba á Méjico, tuvo que inclinarse debajo de 1500 arcos de triunfo destinados á representar á los ojos aturdidos de las poblaciones las victorias próximas del nuevo imperio.

1500 arcos de triunfo en una estencion de 240 kilómetros á lo sumo, representaban poco más ó menos, unos seis arcos por cada espacio de un kilómetro; y, si se hubiera concedido al archiduque, lo que hubiera sido evidentemente muy generoso, una victoria diaria sobre sus enemigos de dentro y de fuera, no hubiera necesitado ménos de cuatro años de combates sucesivos y felices para llenar los escudos de todos estos monumentos levantados por los encomiadores de su futura gloria.

Tal era la parte oficial del programa; la parte preparada de antemano por los compadres del nuevo César; la que nunca faltó, que nunca faltará en semejante circunstancia; la que tiene en una palabra, por único fin la satisfaccion del amor propio de la persona á quien se dirige. En cuanto al recibimiento popular, las cosas pasaron de otro modo.

En efecto, miéntras que los cañones de la flota se preparaban á retumbar en las aguas y las campanas á cantar las esperanzas del clero; que las casas recibian por orden el estuco de que hablé mas arriba, que las autoridades vestidas de gala repetian sus discursos mentirosos, y que, á lo

largo de su camino, S. M. I., se dignaba contestar por sí misma, en el idioma de los aztecas, á los pobres diablos que habian hecho reunir aquí y allá para festejarle, amenazandoles en caso de no hacerlo así, con incendiar sus miserables moradas, en Méjico, quién lo creeria? se osaba celebrar en presencia del mismo ejército el descalabro sufrido dos años ántes por M. de Lorencez delante de Puebla.

Las calles, nos decia un testigo ocular, estaban literalmente sembradas de flores, y se habia escrito en un gran número de casas « ¡ Viva el 5 de Mayo! »

Las señoras, vestidas de luto, y llevando una banda roja, iban públicamente al panteon de San-Fernando en donde yacen los restos del general Zaragoza para deponer en su tumba las ofrendas de la pátria reconocida; y si debemos atenernos á los periódicos de la época, tan numerosas eran las manifestaciones en favor del Sr Juarez, que la autoridad militar se vió en la obligacion de hacer ocupar militarmente las calles principales de la capital.

Sin embargo, todo eso no impidió á la misma ciudad el vestir algunos dias despues su más hermoso traje de fiesta, para recibir dignamente á los emperadores que debian hacer en ella su entrada solemne.

Nada se habia cambiado en el programa oficial del camino. Por todas partes no se veian mas que arcos de triunfo sucederse á otros arcos de triunfo. Los balcones de las calles por las cuales debia pasar la comitiva imperial se habian alquilado de antemano al precio de 400 pesos cada uno, y algunas personas que no habian logrado procurarse un sitio en las ventanas ó sobre las azoteas, habian pagado, segun se dice, á fotógrafos para que tomaran una vista más ó ménos bien hecha de esta entrada extraordinaria.

Verdad es que despues de un año se habia hablado tanto de la perfeccion del marido, de la belleza incomparable de la mujer, que la curiosidad habia tomado cartas en el asunto, y hasta los más indiferentes consideraban como un deber el asegurarse por sí mismos de lo que podia tener de verdad la reputacion de estas dos maravillas.

No obstante, como el entusiasmo y la curiosidad no podian por sí solos operar un movimiento bastante caracterizado

de idas y de venidas, se habia juzgado conveniente de venir en ayuda á estos sentimientos esparciendo la voz de que, á la llegada de la comitiva á Orizaba y á Puebla, se habian echado al pueblo muchos puñados de piezas de oro; y como se sacaba de esto la conclusion que habia de ser lo mismo en la capital, el número de los entusiastas y de los curiosos se habia aumentado naturalmente con cuantos tenian la esperanza más ó ménos bien fundada de participar de las liberalidades imperiales.

Despues, cuando todo se acabó; cuando se apagaron las lamparillas, cuando se fueron marchitando las flores y se demolieron los arcos de triunfo, cada uno se puso á pensar y reflexionar.

Los unos eran optimistas y todo les parecia color de rosa.

Los otros eran pesimistas y sin injuriar á la monarquía, no tenian mas que una muy limitada confianza en su porvenir.

Los primeros estaban llenos de esperanza, los segundos temblaban á pesar suyo, y el sucesor de Moctezuma, flotante como un globo entre estas dos corrientes opuestas, se preguntaba *in petto* cómo haria para transmitir la corona de los antiguos emperadores aztecas á sus herederos.

En efecto, en el Estado de *Veracruz*, uno de los más importantes, ya que allí se encuentra el puerto principal de la República, las fuerzas de la Intervencion no tenian sobre veinte ciudades dignas de aprecio por sus riquezas y su importancia comercial, mas que las de Veracruz, Cordoba y Orizaba, miéntras los defensores de la constitucion ocupaban todas las demas y estaban repartidos del modo siguiente :

En Tlacotalpam, 1,000 hombres á las órdenes del general A. García.

En Tlacolula, donde se hallaban entónces los generales Parra y Alatorre con el gobierno constitucional del Estado, 600 hombres

En Zacapoaxtla, 500 hombres bajo las órdenes del coronel J. Francisco.

En el Estado de *Puebla*, la ciudad del mismo nombre, capital del Estado era el único punto que estaba ocupado realmente por los franceses. Era, lo confieso, el punto más importante; mas habia cinco otras ciudades de la cuales se

necesitaba echar por todos medios á los liberales, si se queria someterlas al imperio; y el gobernador, establecido en una de ellas, en Huachinango, se hallaba sostenido por los generales Benavides, Carvajal, Cuellar y Tellez.

Cada uno de estos gefes tenia bajo sus órdenes un número de fuerzas cuyo total me sería muy difícil precisar hoy dia, pero, que al reunirlos, formaban un todo de 2,500 á 3,000 hombres.

En el *Michoacan*, la capital y los puntos intermedios del camino entre Morelia y Méjico estaban ocupados por los franceses; pero el resto del Estado pertenecia al partido liberal cuyo gefe habia establecido el sitio del gobierno en Patzcuaro, pequeña ciudad situada, poco más ó ménos á 16 leguas al sur de Morelia.

En *Guanajuato*, uno de los primeros de la República por sus riquezas y su poblacion, los franceses dominaban positivamente en dos ciudades, en Guanajuato y en Leon. — Todas las demás continuaban obedeciendo al gobierno constitucional, cuyo representante se habia establecido en Celaya, situada en el camino del interior, á 12 leguas de Querétaro y á 30 de Guanajuato.

En *San Luis Potosi*, como en Puebla, la capital era el único punto que estaba en las manos de la Intervencion. — El gobernador se habia retirado al valle del Maíz con 5,000 hombres de tropas regulares y disciplinadas.

En *Tamaulipas*, el puerto de Tampico con los pueblos que le confinan, estaban solos en las manos del ejército francés, iba á decir del coronel Dupin; pero lo demás continuaba ocupado por los defensores de la constitucion cuyo gefe, el general Cortinas, habia establecido su cuartel general en Matamoros.

En *Jalisco*, los Franceses ocupaban la ciudad de Guadalajara, capital del Estado; pero, el gobernador constitucional, D. Pedro Ogazon, habia establecido momentáneamente el sitio del gobierno en Sayula, y el ejército del Oeste, acantonado en este Estado, se componia de 10,000 hombres acaudillados por el general D. J. Lopez Uruga.

En *Zacatecas*, los franceses eran dueños de la capital y

de una hacienda llamada Trujillo, situada algunas leguas más léjos en el camino del Norte, y Gonzalez Ortega, gobernador constitucional del mismo vivia tranquilamente en Sombrerete.

En Méjico, las fuerzas de la Intervencion dominaban en Toluca, capital del Estado, pero las guerrillas del partido constitucional tenian, por su parte, todas las montañas que conducen á la capital de la República.

En fin, los franceses no habian entrado todavía en los Estados de *Nuevo Leon, Coahuila, Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Durango, Tabasco, California la Baja, Colima*, ni en el territorio de *Tehuantepec*.

RESUMEN.

Así, las fuerzas del ejército liberal se hallaban esparcidas, en todos los puntos del territorio.

Habia en el Estado	de Jalisco . . .	10,000	hombres.
—	— de Oaxaca . . .	9,000	»
—	— de Nuevo Leon . . .	5,000	»
—	— de Durango . . .	2,000	»
—	— de Veracruz . . .	2,000	»
—	— de Puebla . . .	3,000	»
—	— de San Luis . . .	5,000	»
—	— de Tamaulipas . . .	2,000	»
—	— de Zacatecas . . .	2,000	»
—	— de Michoacan . . .	1,500	»
—	— de Guanajuato . . .	1,500	»
Total . . .		43,000	hombres.

Sin contar las guerrillas que pululaban por todos lados. Como se vé la situacion del archiduque no era de las más agradables. Los hombres de buena fé que se encontraban en su camino, y hubo algunos, no le dejaban ninguna ilusion respecto á eso. Pero, no estaba rodeado en las calles mas que por pilluelos y mendigos; no encontraba en el palacio mas que rondantes y frailes. — Experimentó de todo esto unas náuseas, y para desembarazarse de la estupidez de

los unos y de las exigencias apasionadas de los otros (1), fué á buscar refugio en el alcazar de Chapultepec.

Sin embargo, la causa no estaba perdida ¡léjos de esto! y si hubiera podido contar con el asentimiento del país, hubiera triunfado fácilmente de sus contrarios, de los cuales unos estaban mal armados, miéntras los otros no lo estaban de ningun modo.

En efecto, el ejército francés, mandado por el general Bazaine, se componia en esta época de 35,447 hombres de todas armas, divididos del modo siguiente.

Oficiales . . . . .	1,362
Sub-oficiales y soldados . . . . .	34,085
TOTAL IGUAL . . . . .	35,447

Pero, es preciso añadir á este total :

1º El contingente belga, llegado á fines del año bajo las órdenes del teniente coronel Vander Smissen . . . . .	1,500
2º El contingente austriaco, que habia de componerse, conforme á los términos del artículo 1º de la Convencion celebrada en Viena, el 19 de Octubre de 1864, entre el Sr Tomás Murphy, ministro del archiduque, y el conde de Rechberg, ministro de negocios estrangeros y de la casa imperial de Austria, de 6,000 hombres de tropas de tierra y de 300 marineros, en todo . . . . .	6,300
TOTAL GENERAL . . . . .	43,247

(1) En un banquete dado al archiduque el 20 de Junio de 1864, el general Woll, caballerizo mayor del nuevo imperio, se levantó y pronunció sin reir el brindis que sigue :

¡ Dios es grande, y Maximiliano es el príncipe de su eleccion !  
¡ Dios es grande : Ha inspirado á Napoleon III la resolucion generosa de sustraer á Méjico del despotismo de la demagogía y de la anarquía que devoraban este país desgraciado !

¡ Dios es grande : Ha inspirado á Maximiliano la idea no ménos generosa de aceptar el trono de Méjico asumiendo la mision de restablecer en él el órden, la prosperidad, y devolverlo á la civilizacion !

¡¡ Vivan los Emperadores de Francia y de Méjico !!!

— Por otra parte, el arzobispo de Méjico, desde el 12 de Junio,

Cuarenta y tres mil doscientos cuarenta y siete hombres de tropas extranjeras, á las cuales es preciso añadir el ejército regular bajo las órdenes del general Marquez y de los que le habian imitado en su traicion, y las milicias rurales organizadas por todos los lados para oponerse á las tentativas de las guerrillas.

Pues bien, se lee en los documentos oficiales insertos en la *Historia de Méjico* por D. Lucas Alaman, que en tiempo de los Españoles, y aun durante el curso de la guerra de la Independencia, las fuerzas reales encargadas de mantener la colonia bajo el yugo de la metrópoli, no han subido jamás más allá de 40,000 hombres, á los cuales conviene añadir un número poco más ó ménos igual de realistas pagados por las municipalidades, es decir, de guardias nacionales y rurales.

Hé aquí la prueba de esto, segun los documentos publicados por D. Lucas Alaman.

*Estados de las tropas veteranas y de milicia que se hallaban en Méjico antes y despues de la guerra de la Independencia.*

**1808.**

Tropa veterana ó permanente . . . . .	6,000	hombres.
Milicias disciplinadas . . . . .	22,000	»
Idem de las costas . . . . .	7,000	»
Provincias interiores . . . . .	2,500	»
Yucatan . . . . .	2,500	»
Total . . . . .	40,000	hombres.

**1820.**

Tropas espedicionarias . . . . .	8,500	hombres.
Veteranos del país . . . . .	10,500	»
Milicias sobre las armas . . . . .	22,000	»
Total . . . . .	41,000	hombres.
Realistas pagados por las municipalidades . . . . .	44,000	»
Total en 1820 . . . . .	85,000	hombres.

es decir, desde el dia que siguió á la entrada de Maximiliano en la capital, le insinuaba solapadamente en un discurso de aparato, que haria bien el comenzar su reinado devolviendo al clero todos los bienes de que habia sido despojado por la ley de nacionalizacion.

*Enumeracion de la misma fuerza.*

Clases.	1820.	
	Hombres.	Caballos.
Espedicionarios . . . . .	8,448	»
Veteranos . . . . .	40,620	»
Milicias . . . . .	21,968	»
Total . . . . .	44,036	

*Fuerza de los urbanos, patriotas y realistas en Nueva España en 1820.*

Armas.	Tropa.	Caballos.
Infantería . . . . .	23,178	»
Caballería . . . . .	19,182	14,085
Artillería . . . . .	1,738	»
Totales . . . . .	44,098	14,085

RECAPITULACION.

Ejército regular . . . . .	44,036	hombres.
Milicias . . . . .	44,098	»
Total . . . . .	88,134	hombres.

*Estado de la fuerza de tropas veteranas y de milicia que ha tenido Méjico en distintas épocas despues de la Independencia.*

EL PODER EJECUTIVO.

**1823.**

Tropas veteranas . . . . .	20,500	hombres.
Milicias provinciales . . . . .	9,500	»
Total . . . . .	30,000	hombres.

**1827.**

*Administracion del general Victoria.*

Artillería é infantería permanente . . . . .	12,166	hombres.
Cavallería idem . . . . .	7,497	»
Compañías de las costas y presidios . . . . .	3,317	»
Total de tropas permanentes . . . . .	22,980	hombres.
Milicias sobre las armas . . . . .	10,585	»
Milicias de reserva . . . . .	25,870	»
Total . . . . .	59,435	hombres.

1831.

*Administracion del general Bustamente.*

Tropa permanente . . . . .	9,782	hombres.
Milicias sobre las armas . . . . .	9,885	»
Idem de reserva . . . . .	5,873	»
Total . . . . .	25,540	hombres.

1844.

*Administracion del general Santa Ana.*

Tropa permanente . . . . .	17,697	hombres.
Milicias sobre las armas . . . . .	12,529	»
Idem de reserva . . . . .	4,196	»
Total . . . . .	34,422	hombres.

1851.

*Administracion del general Arista.*

Las mismas distribuidas como sigue :

En el distrito federal y Estado de Méjico . . . . .	4,392	hombres.
En Yucatan . . . . .	4,338	»
En los Estados del interior de Occidente . . . . .	2,962	»
En los Estados de Oriente . . . . .	2,409	»
En los demás Estados y territorios . . . . .	3,411	»
Total . . . . .	17,512	hombres.

Así, para hacer frente á la rebelion del país entero, no se habia necesitado, en tiempo de la monarquía, mas de 41,000 hombres de tropas permanentes. M. Bazaine tenia á su disposicion 43,000 de ellas y sin decir ni una sola palabra que pueda herir el muy legítimo amor propio del ejército español, se me concederá que el nuestro, en nada le es inferior tanto por su valor como por la ciencia militar y por la disciplina. Desde entónces no era la fuerza material, lo que hacia falta á Maximiliano para mantenerse en el trono en donde le habia colocado el capricho ó el interés de su protector, sino la fuerza moral sin la cual la otra no es nada, delante de la cual desaparece como un sueño malo á los primeros rayos del sol.

El archiduque lo reconocia perfectamente. Lo sentia y veia al traves, del velo que él mismo habia puesto en sus ojos ántes de decidirse á dejar la Europa. Habia querido á todo trance hacerse emperador, y ahora que lo era, al ménos de nombre, tenia que optar por una de estas tres resoluciones :

1º Retirarse.

2º Entenderse con el Sr Juarez para convocar al pueblo y hacer en comun un llamamiento al sufragio universal.

3º Aplastar á sus enemigos ó hacerse pulverizar por ellos.

*Retirarse*, Maximiliano no podia hacerlo sin cubrirse á la vez de vergüenza y de ridículo.

*Entenderse con el Sr Juarez*, tampoco podia. Al obrar así el presidente hubiera reconocido un derecho al intruso, al extranjero, y este derecho hubiera sido la condenacion, no diré sólo del presidente, sino de la República y del gobierno republicano.

Quedaba la tercera resolucion, la lucha sin cuartel ni misericordia. El archiduque la tomó en defecto de poder obrar de otro modo y se condenó voluntariamente á ser siempre y por todas partes victorioso, so pena de soportar en represalia la responsabilidad de la sangre que su orgullo iba á derramar á torrente para escapar al ridículo de la situacion en que se habia colocado á sí mismo.